

## CREPIEUX-JAMIN. LA ESCRITURA COMO “PEQUEÑOS GESTOS”



***"Así como hay una relación entre carácter y acto, así también la hay entre carácter y escritura, ya que esta se puede considerar formada por pequeños e innumerables actos"*** (Crepieux-Jamin)

Se considera a Jules **Crepieux-Jamin**, discípulo de Michon, como el auténtico creador de una Grafología científica.

Nacido en Francia, en 1858, estudió medicina y trabajó como médico, dentista y cirujano. Amante del cuidado de las abejas, aplicó su precisión de zoólogo a otra de sus pasiones, la grafología. Estudió los manuales de Michon y puso en movimiento una ciencia que él consideraba estática y creó su propio método. Según él, la interpretación de la escritura no podía responder a un signo fijo, sino a todo un conjunto de signos analizados como “microgestos” del propio individuo que escribe. Así, clasificó los rasgos escriturales en siete grandes géneros (tamaño, forma, dirección, velocidad, presión, continuidad y orden), dando lugar esta clasificación a ciento ochenta y una especies derivadas. Además dividió la personalidad en superior e inferior según tres elementos básicos: inteligencia, moralidad y voluntad.

*“La diversidad de escrituras es algo prodigioso (...) El trazado de un sólo palote permite nada menos que 8.549 millones de variaciones. Aplicando análogos cálculos al de la cifra 1, teniendo en cuenta sus distintas formas caligráficas y tipográficas y sus eventuales combinaciones con otra cifra o alguna letra, llegamos al total aproximado de:*

*857.560.902.216.027.392.000.000.000*

*Para las 26 letras y cifras de nuestro alfabeto obtenemos un 1 seguido de mil setecientos ceros.”*

Así exponía Crepieux-Jamin, en la introducción a su método grafológico, las posibilidades de la interpretación gráfica partiendo del dibujo de un solo palote... A esto añadía luego que esta increíble cifra se vería naturalmente multiplicada si consideráramos también rasgos gráficos más complejos, tales como la B, M, S, R, etc, y sus diversas formas, y concluyendo con su premisa básica *“ninguna escritura es idéntica a otra: he aquí la mejor prueba de la posibilidad de la ciencia grafológica.”*

Crepieux-Jamin introdujo también a su madre en el amor por la ciencia que le apasionaba. La mujer era ciega y gustaba de escuchar a su hijo mientras éste le leía los tratados que él mismo estudiaba e investigaba y de participar con él luego de animadas charlas sobre grafología de donde ambos extraían nuevas ideas.

De C-Jamin y de otros estudiosos de la escritura como gesto gráfico nació en Francia la llamada Escuela mímica. Ésta considera el signo gráfico como gesto natural del hombre, que además queda impreso y así inmortal. Se llegó a experimentar, mediante procedimientos de hipnosis, que consistían en someter al individuo en cuestión a diferentes estados emocionales y anímicos y hacerles escribir durante estos estados. De este modo se llegaron a establecer cuatro movimientos gestuales básicos, correspondientes a diferentes estados anímicos y se hicieron equivalencias con los consecuentes gestos gráficos: el movimiento hacia arriba indicativo de euforia y ambición; el movimiento hacia abajo síntoma de abatimiento o tristeza; el movimiento hacia la izquierda que indicaba retroceso, inhibición, temor al avance, apego al pasado; y el movimiento a la derecha significativo del avance, el impulso al futuro y a los demás, la entrega.

Otro representante de esta Escuela mímica fue el doctor francés **Edmundo Sollange Pellat** que, en su libro "Las leyes de la escritura" establece un postulado general y cuatro leyes fundamentales de la Grafología:

Postulado General: *"Las leyes de la escritura no dependen de los alfabetos utilizados."*

Primera ley: *"El gesto gráfico está bajo la influencia directa del cerebro. Su forma no es modificada por el órgano escritor, si éste funciona normalmente y se encuentra suficientemente adaptado a su función."*

Segunda ley: *"Cuando se escribe el "yo" está en acción, pero el sentimiento casi inconsciente de que el "yo" obra, pasa por alternativas continuas de intensidad y de debilidad. Está en su máxima intensidad donde existe un esfuerzo a realizar, esto es, en los inicios; y en su mínima, donde el movimiento escritural está secundado por el impulso adquirido, esto es, en los finales"*.

Tercera ley: *"No se puede modificar voluntariamente, en un momento dado, la escritura natural, sino introduciendo en el trazado la propia marca del esfuerzo que se hizo para obtener la modificación"*.

Cuarta ley: *"El escritor que actúa en circunstancias en que el acto de escribir es particularmente difícil, traza instintivamente formas de letras que le son más habituales o más simples, de esquema más fácil de ser construido"*.

**Sandra M<sup>a</sup> Cerro**  
**Grafóloga**